

# MI CASA, UN LUGAR PARA DIOS “¡DIOS, Yo Reflejo Tú GRANDEZA!”

Semana 17 del año 2026



Nehemías entendió que la restauración exterior no sirve de nada, si el corazón está en ruina (duda, desconfianza, indiferencia). Necesitamos que nuestro corazón salga de la ruina! ¿Qué debemos hacer para que nuestro corazón salga de la ruina? Orar: “Dios, tu sabes por lo que estoy pasando, tu sabes que estoy pensando, tu sabes lo que estoy sintiendo, por favor ayúdame, en el nombre de Jesús.”

Aunque Nehemías no nació en Jerusalén era una persona de influencia que tenía acceso directo al rey, cuando oyó las malas noticias de lo que estaba pasando en Jerusalén, se puso tan triste que pasó cuatro meses orando y llorando delante de la presencia de Dios, intercediendo y pidiéndole a Dios sabiduría para saber que hacer por su pueblo.

Nehemías se dio cuenta que para restaurar los muros, que eran la protección física, primero había que restaurar la fe, la confianza y los recursos del pueblo. Necesitamos restaurar la unidad, la amistad, la relación, la alegría para hacer la voluntad de Dios que es buena, agradable y perfecta. Lo que le dio el triunfo a Nehemías fue: 1– **SE PUSO A ORAR.** 2– Avivó su espíritu para poder creer que podía lograr reconstruir los muros en

Jerusalén. ¡AVIVATE!

¿Cómo empezó esta restauración? El pueblo se reunió y confesaron sus pecados a Dios, y entonces pudieron terminar la reconstrucción de los muros, porque si confesamos nuestro pecado y pedimos ayuda a Dios para apartarnos del pecado seremos libre de la maldición, de lo contrario ese pecado nos está pudriendo. Salmos 32:1(NTV) nos dice: **“¡Oh, qué alegría para aquellos a quienes se les perdona la desobediencia, a quienes se les cubre su pecado! Sí, ¡qué alegría para aquellos a quienes el Señor les borró la culpa de su cuenta, los que llevan una vida de total transparencia! Mientras me negué a confesar mi pecado, mi cuerpo se consumió, y gemía todo el día. Día y noche tu mano de disciplina pesaba sobre mí; mi fuerza se evaporó como agua al calor del verano. Finalmente te confesé todos mis pecados y ya no intenté ocultar mi culpa. Me dije: «LE CONFESARÉ MIS REBELIONES AL SEÑOR», ¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció.”** Me atrevo a creer que lo que esta roto se puede restaurar.

Editado por: Pra. Rossy Lara

3030 Dickerson Pike. Nashville, TN 37207. (615)262-2511

Dr. José Rodríguez

Escucha tu Radio Vida 1130AM, 1210 AM, 910 AM y 90.3 FM (Guatemala) ó [www.radiovida1130.com](http://www.radiovida1130.com) Comunícate (615)285-3811

Jerusalén. ¡AVIVATE!  
?Cómo empezó esta restauración? El pueblo se reunió y confesaron sus pecados a Dios, y entonces pudieron terminar la reconstrucción de los muros, porque si confesamos nuestro pecado y pedimos ayuda a Dios para apartarnos del pecado seremos libre de la maldición, de lo contrario ese pecado nos está pudriendo. Salmos 32:1(NTV) nos dice: **“¡Oh, qué alegría para aquellos a quienes se les perdona la desobediencia, a quienes se les cubre su pecado! Sí, ¡qué alegría para aquellos a quienes el Señor les borró la culpa de su cuenta, los que llevan una vida de total transparencia! Mientras me negué a confesar mi pecado, mi cuerpo se consumió, y gemía todo el día. Día y noche tu mano de disciplina pesaba sobre mí; mi fuerza se evaporó como agua al calor del verano. Finalmente te confesé todos mis pecados y ya no intenté ocultar mi culpa. Me dije: «LE CONFESARÉ MIS REBELIONES AL SEÑOR», ¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció.”** Me atrevo a creer que lo que esta roto se puede restaurar.

Editado por: Pra. Rossy Lara

3030 Dickerson Pike. Nashville, TN 37207. (615)262-2511

Dr. José Rodríguez

Escucha tu Radio Vida 1130AM, 1210 AM, 910 AM y 90.3 FM (Guatemala) ó [www.radiovida1130.com](http://www.radiovida1130.com) Comunícate (615)285-3811

Nehemías entendió que la restauración exterior no sirve de nada, si el corazón está en ruina (duda, desconfianza, indiferencia). Necesitamos que nuestro corazón salga de la ruina! ¿Qué debemos hacer para que nuestro corazón salga de la ruina? Orar: “Dios, tu sabes por lo que estoy pasando, tu sabes que estoy pensando, tu sabes lo que estoy sintiendo, por favor ayúdame, en el nombre de Jesús.”

Aunque Nehemías no nació en Jerusalén era una persona de influencia que tenía acceso directo al rey, cuando oyó las malas noticias de lo que estaba pasando en Jerusalén, se puso tan triste que pasó cuatro meses orando y llorando delante de la presencia de Dios, intercediendo y pidiéndole a Dios sabiduría para saber que hacer por su pueblo.

Nehemías se dio cuenta que para restaurar los muros, que eran la protección física, primero había que restaurar la fe, la confianza y los recursos del pueblo. Necesitamos restaurar la unidad, la amistad, la relación, la alegría para hacer la voluntad de Dios que es buena, agradable y perfecta. Lo que le dio el triunfo a Nehemías fue: 1– **SE PUSO A ORAR.** 2– Avivó su espíritu para poder creer que podía lograr reconstruir los muros en



# MI CASA, UN LUGAR PARA DIOS “¡DIOS, Yo Reflejo Tú GRANDEZA!”

Semana 17 del año 2026

# MY HOUSE, A PLACE FOR GOD

## “GOD, I Reflect Your GREATNESS!”

Week 17, of the year 2026



Nehemiah understood that outward restoration is of no avail if the heart lies in ruins (plagued by doubt, mistrust, and indifference). We need our hearts to emerge from this state of ruin! What must we do to lift our hearts out of the rubble? We must pray: “God, you know what I am going through; You know what I am thinking; You know what I am feeling. Please help me, in the name of Jesus.”

Although Nehemiah was not born in Jerusalem, he was a man of influence who enjoyed direct access to the king. When he heard the distressing news regarding the situation in Jerusalem, he was so deeply grieved that he spent four months praying and weeping in the presence of God, interceding and asking God for the wisdom to know how to act on behalf of his people.

Nehemiah realized that to restore the walls, which served as the physical means of protection, he first had to restore the people’s faith, trust, and resources. We need to restore unity, friendship, relationships, and joy so that we may carry out the will of God, which is good, pleasing, and perfect. What ultimately brought Nehemiah victory was this: 1— **HE BEGAN TO PRAY.** 2— He stirred up his spirit, enabling himself to

believe that he could indeed succeed in rebuilding the walls of Jerusalem. STIR UP YOUR SPIRIT! How did this restoration begin? The people gathered and confessed their sins to God; only then were they able to complete the reconstruction of the walls. For if we confess our sin and ask God for help to turn away from it, we will be set free from the curse; otherwise, that sin will consume us from within. Psalm 32:1 (NTV) tells us: **“Oh, what joy for those whose disobedience is forgiven, whose sin is covered! Yes, what joy for those whose guilt the Lord has wiped from their account, those who live a life of total transparency! As long as I refused to confess my sin, my body wasted away, and I groaned all day long. Day and night Your hand of discipline weighed heavily upon me; my strength evaporated like water in the summer heat. Finally, I confessed all my sins to You and no longer tried to hide my guilt. I said to myself: ‘I WILL CONFESS MY REBELLIONS TO THE LORD. And You forgave me! All my guilt vanished.’”** I dare to believe that what is broken can be restored.

Traducido por: Pr. Josue Rodriguez

3030 Dickerson Pike, Nashville, TN 37207. (615)262-2511

Dr. Jose Rodriguez

Listen to your Radio Vida 1130 AM, 1210 AM, 910 AM y 90.3 FM (Guatemala) or [www.radiovida1130.com](http://www.radiovida1130.com). Call us at (615)285-3811

Traducido por: Pr. Josue Rodriguez 3030 Dickerson Pike, Nashville, TN 37207. (615)262-2511 Listen to your Radio Vida 1130 AM, 1210 AM, 910 AM y 90.3 FM (Guatemala) or [www.radiovida1130.com](http://www.radiovida1130.com). Call us at (615)285-3811

believe that he could indeed succeed in rebuilding the walls of Jerusalem. STIR UP YOUR SPIRIT! How did this restoration begin? The people gathered and confessed their sins to God; only then were they able to complete the reconstruction of the walls. For if we confess our sin and ask God for help to turn away from it, we will be set free from the curse; otherwise, that sin will consume us from within. Psalm 32:1 (NTV) tells us: **“Oh, what joy for those whose disobedience is forgiven, whose sin is covered! Yes, what joy for those whose guilt the Lord has wiped from their account, those who live a life of total transparency! As long as I refused to confess my sin, my body wasted away, and I groaned all day long. Day and night Your hand of discipline weighed heavily upon me; my strength evaporated like water in the summer heat. Finally, I confessed all my sins to You and no longer tried to hide my guilt. I said to myself: ‘I WILL CONFESS MY REBELLIONS TO THE LORD. And You forgave me! All my guilt vanished.’”** I dare to believe that what is broken can be restored.

Nehemiah realized that to restore the walls, which served as the physical means of protection, he first had to restore the people’s faith, trust, and resources. We need to restore unity, friendship, relationships, and joy so that we may carry out the will of God, which is good, pleasing, and perfect. What ultimately brought Nehemiah victory was this: 1— **HE BEGAN TO PRAY.** 2— He stirred up his spirit, enabling himself to believe that he could indeed succeed in rebuilding the walls of Jerusalem. STIR UP YOUR SPIRIT!



# MY HOUSE, A PLACE FOR GOD

## “GOD, I Reflect Your GREATNESS!”

Week 17, of the year 2026